

país ya no había excusas: la dirección de la CGT se vio obligada a convocar a reunión del Comité Central Confederal, su órgano máximo⁷⁷.

Mientras tanto, las bases obreras continuaban marchando a la sede de Independencia: por la mañana había más de 4 mil obreros que coreaban "¡14250 o paro nacional!". A las 17 llegó una columna de bancarios y a las 17:45, ante las exigencias de los trabajadores, el miembro del secretariado nacional de la Asociación Bancaria Juan Ezquerro, salió a hablar a la multitud pidiéndole que se desconcentrara. Los trabajadores coreaban "¡nos quedamos, nos quedamos!", y un orador improvisado propuso continuar con los paros, aprobándose su moción por aclamación. "¡López Rega al paredón!", "¡Paritarias o huelga nacional!" y "¡Abajo Rodrigo!" fueron otras de las consignas coreadas. Más tarde, comenzaron a llegar trabajadores de la industria del fósforo, de la alimentación y de las fábricas Sudamtex y Orbea. Al saberse que un encuentro entre la CGT y Conditi "...no arrojó resultados positivos"⁷⁸ se mantuvo la decisión de continuar con la movilización.

También en el conurbano la actividad era febril. Continuaban los paros en Ford, Chrysler, General Motors, Safran Peugeot, Fiat y se sumaba finalmente Borgward, la única automotriz que hasta entonces se mantenía al margen de las huelgas. La parálisis se extendía a las grandes metalúrgicas y textiles. En Ensenada, los trabajadores de Astilleros Río Santiago abandonaban las tareas y acordaron con los obreros de Propulsora Siderúrgica un acto conjunto el 5. De Tres Arroyos (la ciudad de origen de Augusto Vandor) llega-

ba la información de que los obreros de 3 metalúrgicas pararon a partir de las 10 y se movilizaron a la Municipalidad cantando contra López Rega y Rodrigo.

La huelga general continuaba en Córdoba. La realidad era tan fuerte que, en una Asamblea realizada en la Asociación Bancaria los trabajadores quebraron la resistencia de la dirección de la CGT Regional y su secretario general Mario Cabrera (UTA) declaró: "Si no se homologan los convenios presentaré mi renuncia a la CGT y mañana (por hoy) la regional pondrá en pie de guerra a todos los gremios cordobeses."⁷⁹ En Rosario, metalúrgicos, ceramistas, químicos, bancarios y docentes convergían desde Granadero Baigorria, Fray Luis Beltrán, San Lorenzo, Puerto Martín y Capitán Bermudez al Norte; y desde Villa Diego, Pavón, Pueblo Nuevo y Villa Puerto Esther al Sur, localidades en las cuales habían abandonado sus tareas por la mañana, caminando en algunos casos más de 40 kms. A todo esto se sumaba el paro de 24 hs. de la UOM (violando, de hecho, el mandato de paro por tiempo indeterminado surgido de la asamblea de la víspera) y el de 48 hs. de los docentes. Clarín señalaba que, desde el 29 de junio, la demanda eléctrica había caído un 30 %⁸⁰. Como afirman Cotarelo y Fernández, la situación era la de

"...una huelga general de hecho desde el 30 de junio, que comienza desarrollándose, salvo excepciones, por fuera de los sindicatos, y a la que se van sumando con el correr de los días algunas delegaciones regionales de la CGT, de las 62 y de algunos sindicatos nacionales"⁸¹

79 Clarín: 3-7-75.

80 Clarín: 4-7-75

81 Cotarelo y Fernández (1998), pág. 83. Sin embargo, nos parece erróneo afirmar que se desarrolló fuera de los sindicatos: lo correcto sería afirmar que surgió desde

77 Idem.

78 Idem.

d) Las movilizaciones del 3 de julio

A pesar de esto, la dirección de la CGT intentó un último recurso para evitar la confrontación definitiva. El 3, Lorenzo Miguel y Casildo Herreras se reunieron con el Presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, con el fin de presionar por una ley que homologara los convenios pactados. A la reunión se unió más tarde Celestino Rodrigo, por lo que puede presumirse que Lastiri (yerno de López Rega) trataba de jugar un papel mediador, aunque estaba identificado con el bando ministerial. Pero la jugada de la dirección cegetista podía derivar en una división del justicialismo: mientras un comunicado oficial del Bloque de diputados del Partido Justicialista manifestaba tanto su apoyo al gobierno como su solidaridad con los reclamos obreros, en un tácito respaldo a la dirección cegetista, 30 diputados de la rama política daban a conocer otro en el que sólo se mencionaba el apoyo a Isabel. Y unos días antes se había postergado la elección del Presidente Provisional del Senado, elección a la que se oponía el lopezrreguismo que controlaba, a través de Raúl Lastiri, Presidente de la Cámara de Diputados, la sucesión presidencial⁸². De esa forma, el lopezrreguismo hacía saber que, ante la presión por una Ley como la que pedían Lorenzo Miguel y Casildo Herreras, estaba dispuestos a fracturar el bloque y a dejar solos a los diputados de la Rama Gremial. Los dirigentes sindicales no podían adoptar una estrategia que proba-

los estratos inferiores de los sindicatos (comisiones internas, cuerpos de delegados, etc.), excepto que se identifique a los sindicatos con sus direcciones, algo que, por otra parte, coincidiría con lo que piensa la propia burocracia, o se sostenga (que no es el caso de estos autores) que los hechos fueron completamente espontáneos.

82 La Nación: 1-7-75. Señalaba que las FFAA se oponían a la postergación

blemente los expusiera a una derrota legislativa, rompiera de hecho al Partido Justicialista y obligara a las masas a rebasarlos⁸³. Sin embargo, los legisladores de la Rama Gremial, en una posición más dura, además de reclamar la renuncia del gabinete⁸⁴, habían logrado imponer en esa misma jornada la interpelación de Rodrigo. Durante su desarrollo, y en nombre del sector gremial, el diputado santafecino Luis Rubeo rechazó el Plan Rodrigo y comunicó que, para enfrentarlo, "...el movimiento obrero organizado ha decretado un paro de 48 hs."⁸⁵, tal como se lo habían comunicado desde la sede cegetista donde se estaba desarrollando el Comité Central Confederado.⁸⁶

Es que las idas y venidas de la cúpula cegetista no habían hecho otra cosa que exacerbar el estado de efervescencia obrera y darle nuevos bríos. El 3, (mientras Miguel y Herreras jugaban su última carta negociadora) la Policía Federal (pues no se consideraba confiable a la Policía de la Provincia, en manos de Calabró) debió bloquear todos los accesos a la Capital Federal "...para impedir que las columnas obreras marchen a la CGT"⁸⁷. El peronismo, que había obtenido su impulso histórico el 17 de octubre de 1945, gracias a la ocupación de la Plaza de Mayo por los trabajadores, debía ahora cerrar el paso a sus propias bases.

De zona norte marchó hacia la capital una columna de 10 mil obreros. Frente a la fábrica Fanacoa se improvisó

83 El Cronista Comercial: 4-7-75.

84 La Nación: 4-7-75.

85 Idem. 5-7-75.

86 Se llegó a discutir la posibilidad de un paro de 72 hs. Idem.

87 El cronista comercial: 4-7-75.

un acto en el que se ahorcó simbólicamente un muñeco de López Rega. La policía interceptó luego a los manifestantes y, tras algunas escaramuzas menores, los trabajadores resolvieron desconcentrarse para, al decir de uno de ellos, "...conservar fuerzas para continuar el paro mañana."⁸⁸ Otros 10 mil marchaban desde el Oeste⁸⁹ y desde el sur del Gran Buenos Aires, una columna de 300 colectivos movilizada por el Plenario de Gremios en Lucha, fue bloqueada por la policía en el Puente Pueyrredón⁹⁰. En Rosario, 15 mil trabajadores tomaban la sede de la CGT, donde los dirigentes habían huido⁹¹. En La Plata, 10 mil obreros fueron reprimidos salvajemente por la Policía de la Provincia cuando reclamaban frente a la UOCRA (sede de la CGT Regional), la formación de "...una comisión única de lucha" por la vigencia de la ley 14250, y se produjo un combate callejero que duraría varias horas⁹².

88 Clarín: 4-7-75. Según Colom y Salomone (7), esa movilización reunió a 15 mil obreros y fue también convocada por la Coordinadora de Zona Norte, según Cotarelo y Fernández, a 10 mil. (1997), pág. 75.

89 Lobbe, Héctor: "Las jornadas de Junio-Julio de 1975: movilización y luchas obreras en Zona Norte del Gran Buenos Aires", en *Razón y Revolución*, N° 15.

90 Cotarelo y Fernández (1997), pgs. 74 y 75. Según testimonio personal de Francisco Gutierrez (UOM- Comisión Interna de Salar- Coordinadora de Zona Sur), los manifestantes pincharon las gomas y abandonaron entre 200 y 300 colectivos en el Puente Pueyrredón, ante el enorme cordón policial que les impedía el paso. Hubo combate y numerosos detenidos, que fueron liberados luego de que, al día siguiente, se tomaran las fábricas con directivos como rehenes. Según Héctor Lobbe, esta columna estaba integrada por 5000 manifestantes: (2006).

91 El Cronista Comercial: 4-7-75.

92 Testimonio de Daniel De Santis (Comisión Interna de Propulsora Siderúrgica), que es quien habla a la multitud en la reja de la CGT y De Santis (2005 b). Según Clarín eran 3 mil obreros que intentaron tomar la sede de la UOCRA, donde funcionaba la CGT: 4-7-75. Obreros de Astilleros Ríos Santiago que participaron de esos sucesos

¿Quién estaba al frente de estas movilizaciones? Dejando de lado a Córdoba, donde el papel de la vanguardia obrera peronista y marxista está fuera de discusión, la evidencia muestra indudablemente que, en el Gran Buenos Aires, La Plata y Rosario las movilizaciones fueron convocadas y dirigidas por las Coordinadoras. Teniendo en cuenta los datos disponibles, la cantidad de obreros movilizadas por estas organizaciones alcanza a unos 50 mil, sin contar a Córdoba, donde el 3 de julio la CGT- Regional lanza la huelga general. El pico de la movilización allí fue alcanzado el 30 de junio, en un acto en el que confluyeron combativos y ortodoxos, y que contó con una concurrencia de 40 o 50 mil personas, "...de más magnitud que en el Cordobazo y el vivorazo"⁹³, de las cuales cabe pensar razonablemente que fueron, en su enorme mayoría, movilizadas por los combativos, con lo que la cantidad probable de trabajadores movilizadas por este sector alcanza perfectamente los 60 o 70 mil.

Más complejo es, y no tenemos todavía resultados probados, determinar que tendencias político- sindicales dirigían o tenían influencia más o menos decisiva en las Coordinadoras. Es evidente que las corrientes mayoritarias eran las que respondían a Montoneros, en primer lugar, y al PRT, en segundo. Sin embargo, esto no nos permite contestar uno de los interrogantes más importantes, que es el de establecer si hubo una *coordinación nacional* por parte de estas tendencias o si el 3 de julio se produjo una "coincidencia" de

señalan que, además de la presencia de comandos del ERP y Montoneros, "...había muchos que, sin ser guerrilleros, habían llevado 'el 22'". Montes (1999), pág. 32.

93 Testimonio personal de Abel Bohoslavsky, médico asesor del Sindicato de Perkins. La cifra indicada también es parte de su testimonio, pues los diarios no dan cifras.

movilizaciones como resultado de la intensificación del proceso movilizador mismo. Nosotros apuntamos en el sentido de la primera afirmación y de que tal coordinación debe haber sido realizada por Montoneros, aunque la magnitud del proceso de movilización tampoco permite descartar la segunda. Esta distinción tiene importancia en la medida en que, de ser cierta nuestra hipótesis, sería prueba de un alto grado de influencia e incluso de capacidad de dirección de las tendencias combativas sobre importantes franjas de la clase.

Las movilizaciones del 3 de julio tuvieron un efecto decisivo en la conducta de la burocracia. Hasta entonces, las negociaciones con el gobierno se habían venido llevando adelante con el Plenario de Secretarios Generales como ámbito de decisión. Fue, justamente, la noche del 3 de julio que el Consejo Directivo de la CGT resolvió citar a Comité Central Confederal, su órgano máximo, para el día siguiente. Ante un panorama que combinaba tan formidable demostración de lucha con la intransigencia más absoluta del equipo lopezrreguista, la dirección cegetista debió aceptar la realidad. El Comité Central Confederal tomó la histórica decisión de convocar a un paro general para el 7 y 8 de julio. Aunque, como se decía por entonces, lo cierto es que *"la CGT se adhirió al paro"*.

Los titulares de Clarín del 5 son muy elocuentes: *"Gran Buenos Aires: Se mantuvo la paralización de las fábricas"*, *"Inactividad industrial en Córdoba y Rosario"*. Sobre Córdoba: *"...a 8 días de iniciado el paro, la administración pública sigue inmovilizada, no se editan diarios y no hay espectáculos públicos"*. El Plenario de CGT- 62 Organizaciones Regional Norte del conurbano se veía obligado a convalidar las huelgas de los 4 días anteriores. En Rosario continuaba la huelga de 30

mil mecánicos, metalúrgicos, químicos y petroquímicos, a los que se sumaba la planta de YPF. 2500 manifestantes se movilizaban por el centro de la ciudad⁹⁴.

El lunes y martes 7 y 8 no hubo diarios. Vuelven a aparecer el 9 titulado *"Homologaron los convenios"*. Un decreto del ministro de Trabajo establecía que las convenciones colectivas ya presentadas, serían automáticamente homologadas y, las demás, tendrían tiempo para pactarse hasta el 25 de julio⁹⁵. El 8 a las 13 hs., la CGT levantó la huelga al conocerse la decisión presidencial de ceder a las demandas obreras.

94 Idem: 5-7-75.

95 "Una solución responsable", en *Dinamis Interno*, N° 242, julio de 1975, pág. 12 (revista del Sindicato de Luz y Fuerza de la Capital Federal).

1- Del fracaso del Plan Gelbard a la ofensiva lopezrrreguista

a) La gestión de Gómez Morales

Después de la muerte de Perón, el lopezrrreguismo desató una ofensiva destinada a *peronizar* el gabinete. El principal blanco era, por supuesto, el ministro Gelbard. En este punto, había una convergencia táctica con la dirección de la CGT, cuyo secretario general Segundo Palma, pedía con insistencia una tercera reunión de la Gran Paritaria Nacional, presionado por la inflación pero también con el objeto de desgastar a Gelbard. El 2 de septiembre, el presidente del Banco Central, Alfredo Gómez Morales, renunciaba en desacuerdo con la política monetaria expansiva, convirtiéndose en el posible recambio de Gelbard.

A principios de octubre era aprobada la Ley 20744¹ de Contrato de Trabajo, que contenía conquistas sociales de avanzada. El 17 de Octubre, Isabel anunciaba la *argentización* de la Italo, la Standard Electric y Siemens, en un discurso en Plaza de Mayo que luego sería reivindicado en repetidas oportunidades por la dirección cegetista durante su enfrentamiento con López Rega. La CGT, por su parte, quitó públicamente su apoyo al proyecto de ley agraria de Giberti (el impuesto a la renta potencial), dando una clara señal contra el ministro de Economía El 18, Gelbard anunciaba por pedido de Isabel la convocatoria a la tercera Gran Paritaria Nacional, convocatoria con la que estaba en desacuerdo, y presentaba su renuncia. Gómez Morales asumió el 21 y, aunque había sido

¹ Abós (1986), pág. 131.